

Año - 1922 - 1924



# LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBEROAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 39

AÑO IX

Huelva 30 de Noviembre de 1922

Núm. 100

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

## 1.492

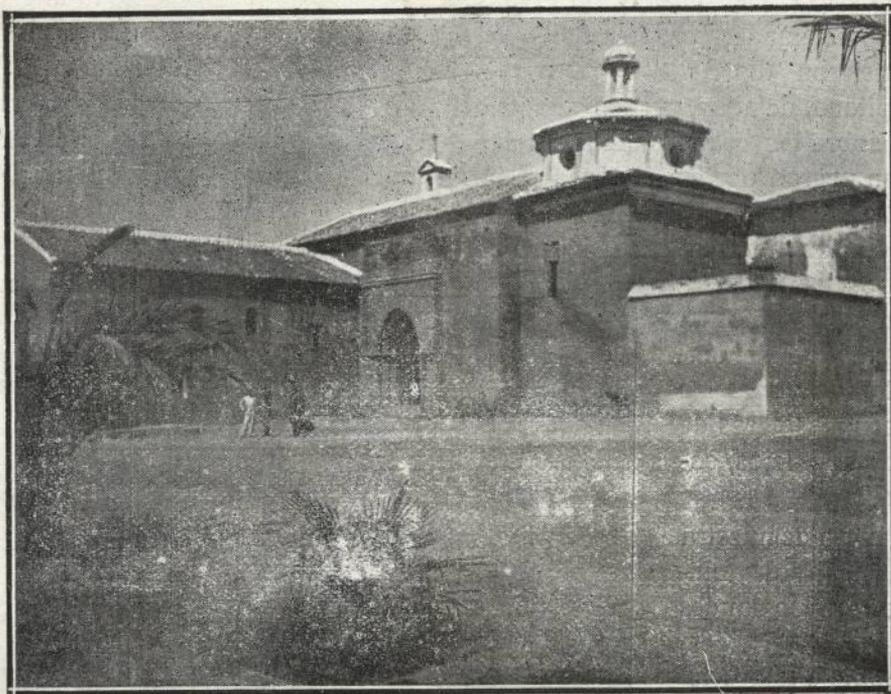
**3 de Agosto      12 de Octubre**

Las «carabelas» fondeadas en el puerto de Palos, pertrechadas, ya, de lo necesario para el viaje, hicieron «aguada» en la «Fontanilla» y esperaron a los tripulantes que, seguidos de todo el pueblo, salían de la iglesia de San Jorge por la puerta de «Los Novios», encaminándose, pen-

diente abajo, bordeando la marisma, hacia la orilla del Tinto.....

La noche fué de vela y poco más de mediada, el Almirante ordenó «levar» y navegar corriente abajo, hasta el estero de «Domingo Rubio» donde había que echar anclas, desembarcar, subir a la Rábida, orar ante la Virgen de los Milagros y despedirse de los frailes del Monasterio....

3 de Agosto. Aún no amanecía: el aire llevaba por los campos, las dunas y los arenales de las playas de Castilla, los sonidos de una

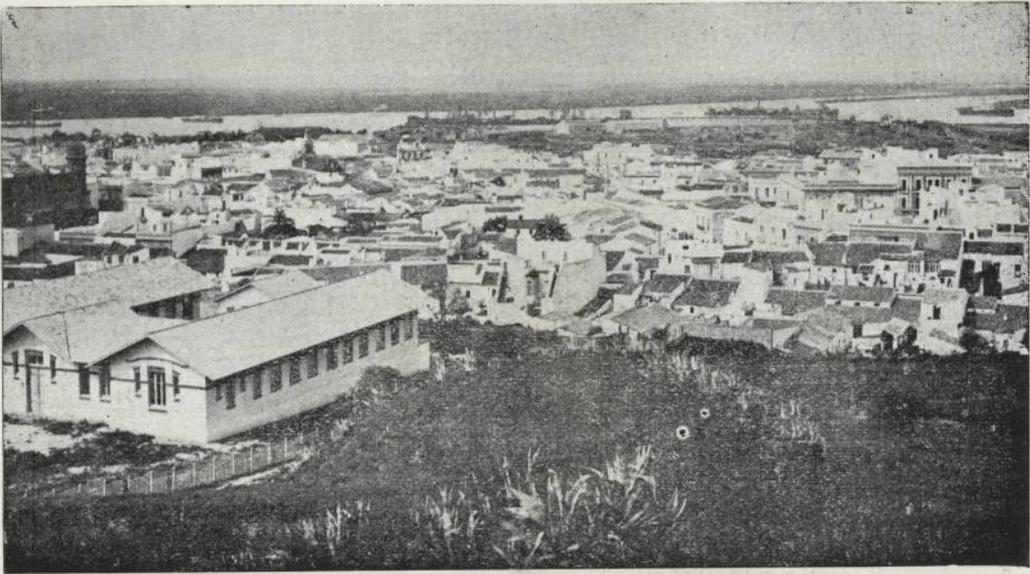


MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE LA RÁBIDA  
CUNA DEL NUEVO MUNDO

campana; Fray Juan Perez, el guardián, «revestido» sobre el sayal franciscano, atravesaba el claustro y se dirigía a la iglesia; unos hombres, hincados de rodillas, oyeron la misa, y al «consumarse» el Sacrificio, emblema de la Cena, carne y sangre en el cáliz del dolor por amor al hombre, cuentan que se escucharon sollozos y que los Capitanes de la expedición juraron no tornar, a no ser sin vida, antes de culminar la empresa.....

orzaron las carabelas, cruzando la confluencia de los «ríos sagrados», rozaron Punta de la Arenilla, vieron por última vez los lienzos, agitándose en despedida, del grupo que los veía marchar desde el «Embarcadero de los frailes» y avanzaron hacia la barra de Saltés, que atravesaron, saliendo al mar.....

.....  
 ¡Allá van las naves!, sus quillas fueron rasgando las tinieblas del misterio y en las olas del



HUELVA.-Vista parcial de la población

Del lado de tierra comenzaba a venir la luz; las copas de los pinos madereros, hermanos de los que recompusieron «La Gallega» para que fuese la nao capitana, dejaban ver las siluetas de sus masas, y sobre las grandes manchas del «palo dulce», aun negras por las sombras de la noche, querían aparecer las vetas de la arenisca roja del suelo que pisaba un abigarrado grupo de guerreros, frailes, hombres de mar, mujeres y niños..... Los primeros rayos del sol empezaban a pintar de verde las aguas, y las casas marineras de Huelva se veían, a lo lejos, como pájaros blancos.

La brisa mañanera de nuestra costa, el mismo viento que hincha hoy las velas de los laudes y faluchos de Moguer, Lepe, Cartaya, Ayamonte e Isla Cristina, fué hinchando el velámen de la Santa María, La Pinta y La Niña, y a la voz de ¡Avante! crucieron las jarcias, se balancearon los cascos y, proa al Odiel,

Tenebroso] quedó dibujada la estela, ruta divina de los futuros destinos.....

.....  
 12 de Octubre. Una voz gritó: ¡Tierra! La lombarda de popa de la capitana, hizo el disparo de salva y la flotilla arrió las velas a las voces de mando de los pilotos y maestros.....



Huelva.-Vista parcial con la iglesia matriz de S. Pedro (antigua mezquita)

También amanecía y los hombres que salieron de Palos y La Rábida vieron emerger, entre las brumas, al *fiat lux* de una nueva creación, una tierra virgen, fértil, engalanada de árboles y flores, como un Paraíso, y en las orillas, besadas por el mar y saliendo de la blanca espuma, mujeres doradas por un sol de fuego, templado por la frescura de acariciadora brisa...

Después..... la obra sobrehumana de la Colonización y de la Conquista.

España, como antes Portugal en Africa y la India, derramando su sangre para fertilizar las tierras nuevas, y las lenguas de Camoens y Cervantes llenando el planeta de los nombres expresión y formas de la cultura ibérica.

Esa es la raza y ese es su destino. Y pueblos que elaboraron una civilización, formando

una misma historia y viviendo de la misma leyenda, y teniendo la misma tradición, y el mismo origen, y hablando la misma lengua, que es fusión de almas, no pueden, sin un instinto suicida, renegar de los que son vínculos naturales, más fuertes que todos los intereses creados por los hombres.

Esa es nuestra fuerza espiritual que urge mantener para que los fines humanos se cumplan, dentro de la más amplia libertad, y la ley progresiva no se interrumpa.

Por eso es nuestro lema Unión Iberoamericana, con la misma voluntad y la misma fé que llevó a los navegantes que salieron de esta costa a descubrir un Nuevo Mundo.

Huelva 12 de Octubre 1922.

José Marchena COLOMBO.



Huelva-Madrid 13-X-22

\* Jefe Superior Palacio a Presidente Sociedad Colombina.  
S. M., a quien he comunicado su telegrama, ordena significarle su agradecimiento por los sentimientos que expresa Fiesta Raza.

## Como Huelva celebró la Fiesta de la Raza

La prensa diaria de la capital con gran extensión y la de toda España con el relieve de los detalles más importantes, se ha ocupado de la celebración en Huelva del «Día de la Raza.»

Por tal motivo, nosotros nos limitaremos a dar a nuestros lectores la sensación, mas que el detalle, de cuanto acaeció en esos días de popular regocijo y de espiritual recogimiento, en que la ciudad aparecía engalanada y las almas satisfechas.....

### Día 11 de Octubre

#### Nuestros huéspedes

Por la mañana llegaron a Huelva personalidades distinguidas de la cultura hispanoamericana y del periodismo portugués.

La Colombina les dispuso un recibimiento digno, al cual cooperaron el pueblo y sus directores oficiales.

Llegaron el ilustre publicista portorriqueño don Vicente Balbás y Capó; el ilustre doctor Coelho de Carvalho, representando al Ministro de Relaciones exteriores de Portugal; don Manuel García Morente, Catedrático de la Universidad Central; señor Paul y Almarza, redactor de «La Nación» de Buenos Aires; don Federico Castejón, Catedrático de la Universidad Hispalense; señores Marquez y Guimaraes, de la prensa lusitana; don Carlos Rivero, distinguido



Puerto de Huelva.-Caseta oficinas del Museo Norte

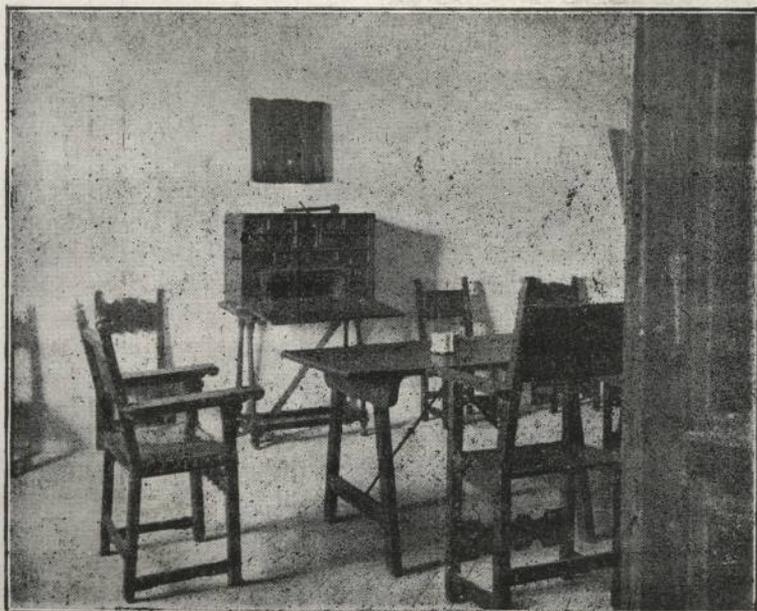
abogado malagueño; el profesor señor Mantero; representaciones de la Casa de América de Barcelona; de los Rectores de la Universidad de Madrid y Sevilla; del Comité de la Exposición Hispano Americana de Sevilla y de otras entidades de carácter Iberoamericano.

En honor de los expedicionarios, el Ayuntamiento celebró una recepción en la Sala Capitular, en la que se sirvió un lunch espléndido.

Pronunció breves palabras de salutación en nombre de la ciudad el Alcalde interino señor de la Corte Gutierrez, quien había dispuesto, previamente, un exorno artístico que era un símbolo en aquellos momentos: en un patriótico trofeo lucían las banderas de Portugal, Repúblicas Americanas y España y entre guirnaldas de flores los retratos de sus Magestades.

### Los submarinos

El precioso paseo que va a nuestro puerto, sencillo y elegantemente adornado, viose este día convertido en una romería.



Monasterio de la Rábida. Sala de la Sociedad Colombina Onubense

Numerosos grupos acudían a los muelles con objeto de contemplar los submarinos que habían sido enviados por el Gobierno en representación de la Armada española, juntos con el «Cíclope» y otros buques, cuyas tripulaciones, en tierra, ponían por nuestras calles, la no-

ta simpática que la Marina de Guerra dá a nuestro pueblo tan amante de la Armada.

### Por la noche

En el Casino de Huelva tuvo lugar un baile de gala a cuyo esplendor contribuyeron la hermosura de nuestras mujeres, la animación de los socios y las delicadas atenciones de su presidente señor Gonzalo Garrido.

### Día 12

### En la Diputación

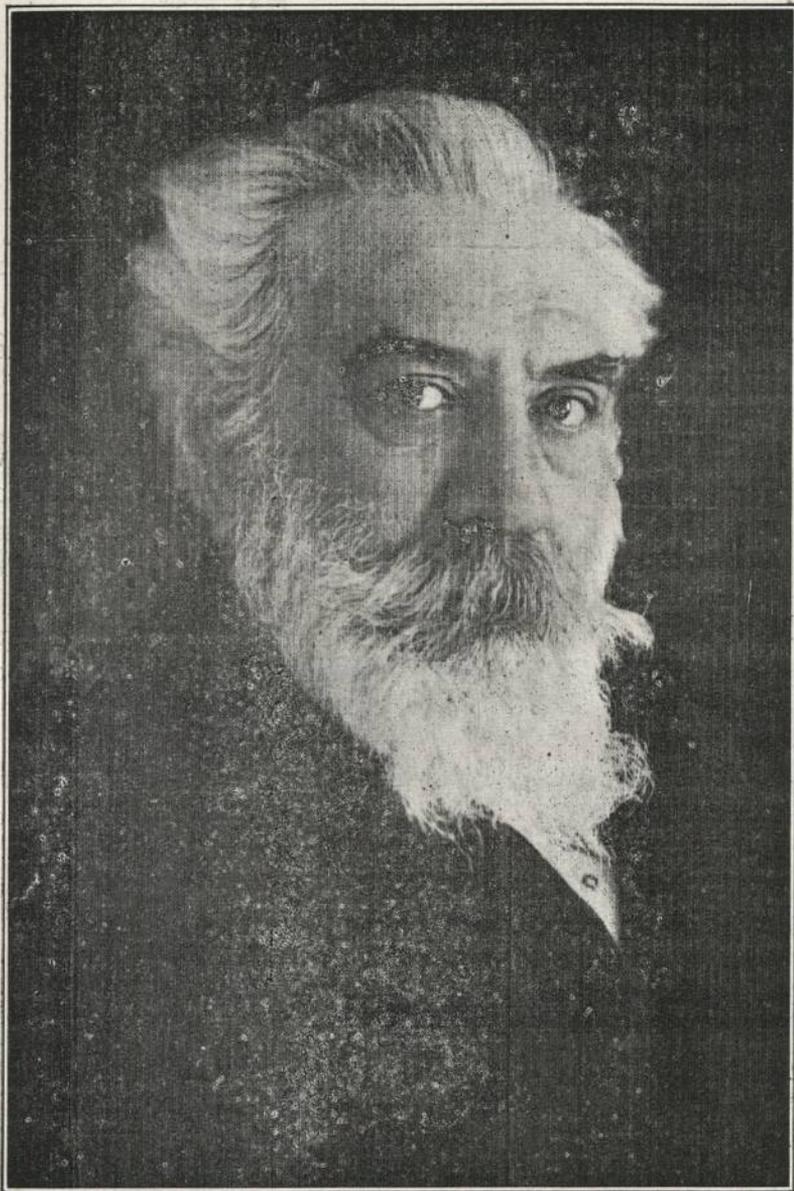
A las diez de la mañana se constituyó en el Palacio de la Diputación la Asamblea Colombina anunciada, acto de una gran transcendencia, pues en él comenzáronse a exponer los proyectos y bases para la celebración de los Congresos Colombianos.

Ocupó la presidencia el señor Marchena Colombo, Presidente de la Sociedad Colombina Onubense y en los demás lugares del estrado tomaron asiento las dignas representaciones de América, Portugal y Corporaciones oficiales y particulares de Huelva.

Abierta la sesión, el señor Marchena Colombo dijo que la Sociedad Colombina soñó un día con que la Rábida resonase en todo el mundo el 12 de Octubre, y fué a Portugal, cumpliendo acuerdos de la Colombina, como peregrino del ideal, y allí fué recibido benévolamente y en contró partidarios que ansiaran con él la unión Iberoamericana.

Habló luego de sus trabajos en Madrid y la labor sostenida para hacer la propaganda convencido de la necesidad del ideal.

Los valores espirituales, añadió, se aquilatan más cada día, se impone la cordialidad internacional para salvar la civilidad de la regresión que represen-



A benemerita Sociedade Colombina de Huelva a quem de direito pertence o detino de Porta-estandarte em tudo movimento da raza no concepto de aproximações Iberoamericanas, para levar a bom termino a efectividades desse ideal, do qual, a minha opináo depende a hegemonia do «etnon» ibero na «americanização do mundo», facto inevitavel que ja principia a manifestarse em obediencia a lei histórica da marcha da civilização fazendo seu caminho em sucesivos estadios de Orient: para Occidente.

Em verdade, si obloco ibero-americano não se constitue cedo, a consecuencia fora que, dentro do fatal pan-americanismo, o proximo futuro estadio da civilização, a raza que ha descoberto o Nuevo Mundo, a primeira que tem dado sua sangue e as melhores energias de seus povos, e os luzeiros da civilização christiana, raza ao fim que ocupa mais de dos tercios do continente americano, ficará subalternizada moral, política e economicamente ao nucleo anglo-sagonico.

Dr. Joaquín Coelho de Carvalho.

tó la guerra; las minorías conscientes tienen que formarse asentadas en ideas que sean grandes síntesis, y la Rábida y Palos, son encarnación de la idea más evocadora del sentimiento universal que existe después del Cristianismo.

Buscar la muerte para redimir al hombre por amor, es obra divina, y crear mundos, impulsados por la fe, para ensanchar el planeta, es obra de hombres, pero lleva el sello de la mano de Dios.

*La Colombina lo encarna*

Y la Sociedad Colombina es la voz de esa gran espiritualidad que comienza en una celda, génesis del Descubrimiento, y termina en la América, donde la ley del progreso vuelca hoy todas las civilizaciones orientales para cumplir la ley que rige la marcha de las mismas en esa dirección.

La Colombina no puede inspirar celos: no es su misión, política en el sentido de gobierno, ni mercantil en el sentido de negocios, ni intelectual en la acepción docente; no es eso, es sencillamente una gran fuerza ética, un culto a la patria y a la raza que pueden celebrarlo todos los hombres de emoción en el altar de la Rábida. Podrán o no hacerse tratados de comercio, la Diplomacia buscará fórmulas de aproximación más o menos viables, un choque de ambiciones enfriará por un momento rela-



Una vista de la ría en los días de las fiestas

ciones que parecían amistad íntima, pero eso no puede llegar a la Colombina; ella debe ser como la campana del templo que, al tocar a la oración, junta a los creyentes haciéndoles olvidarse de sus rencores porque a la Divinidad hay que pedir con pureza de intención.

*Lo que debemos hacer todos*

Hombres de la misma raza, procurar que siempre nos quede algo para elevar el corazón cuando concluyamos nuestros diarios afanes, porque será como una comunión Pascual que renovaremos todos los días con nuestro pensamiento y nuestra conciencia para seguir cumpliendo el deber.

Cuando el mensajero de paz llega a nues-



Colón se despide del Prior de la Rábida

tras puertas lo recibimos con amor: mensajero de paz es la Colombina que llega a tierras españolas, portuguesas y americanas pidiéndonos un alto para constituir una poderosa fuerza que, sin violencias, fraternice; estimule a la acción por bondad; eduque, sin abdicaciones; que las verdades de sentimiento son universales y compatibles con todas las creencias.

Dirigiéndose a los portugueses, los saluda con efusión ensalzando las glorias sublimes de Portugal.

Dice que la Sociedad Colombina celebra este acto para que todos expongan sus opiniones respecto al ideal colombino y acuerden las normas a seguir en lo futuro; y termina saludando al ilustre portorriqueño señor Balbás y Capó, por su labor a favor de España, cuya bandera paseó triunfante por tierras americanas.

Suena una salva de aplausos en honor del señor Balbas y Capó, al cual abraza el señor Marchena entre vivas a España, Portugal, Puerto Rico y a la Unión Iberoamericana.

Habló después el distinguido «journalista» don Virgilio Marquez que canta las glorias de su país dedicando recuerdos fervorosos a sus intrépidos navegantes.

Termina con frases de afecto profundo a España y deja la palabra al señor Balbás.

Este es saludado con aplausos entusiastas.

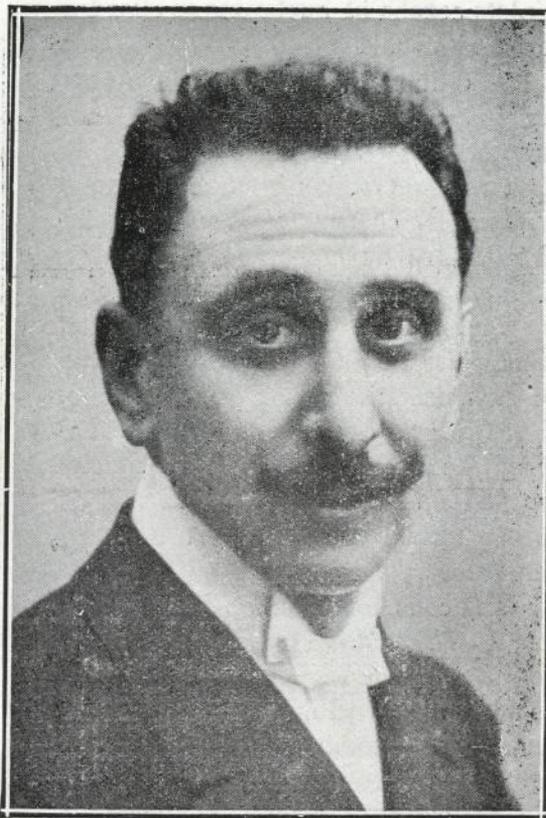
Aunque la emoción apenas le deja hablar, el ilustre americano compara su país con el nuestro, describe con vivo color sus impresiones en la Rábida, dedica frases de cariñoso recuerdo al malogrado José de Diego y lee, al final, las bases en que, a su juicio, debe cimentarse la doctrina Colombina de la Rábida.

### Llega el señor Burgos y Mazo

El Gobierno de S. M. comisionó al honrado e ilustre político y sociólogo, honor de nuestra provincia y exministro de la Corona señor Burgos y Mazo para que en la «Fies-



Iglesia de Palos y la "Fontanilla"



*Lamento muy sinceramente no poder asistir por ser el momento más solemne para poner de manifiesto a nombre de nuestro partido, la importancia que tiene para la política internacional de España el Ideal Iberoamericano consagrado en nuestro programa. Y es tanto más de lamentar, cuanto que todos estamos interesados, con vistas a dicho ideal, en acelerar activamente una inteligencia cordialísima y sincera con Portugal, a fin de que mediante el acuerdo de estas dos naciones tan llenas de prestigios en la historia, se pueda formar un núcleo al lado del cual ha de girar la política Iberoamericana que tanta importancia ha de tener, a mi juicio, en los destinos del mundo.—Melquiades Alvarez.*

ta de la Raza» de Huelva, ostentara su representación.

El señor Burgos llegó a Huelva en automóvil el día 12, hospedándose en la suntuosa morada del Alcalde de la ciudad, señor Mora Claros.

### La procesión Cívica

Fué un acto grandioso, un cuadro de luz y de colores, algo extraño que recorrió la ciudad como símbolo de fraternidad triunfante.

Iban todos los Alcaldes de la provincia con sus insignias de la Administración y de la Justicia, con sus estandartes verdes, granas, blancos, azules, donde refulgía el oro, donde

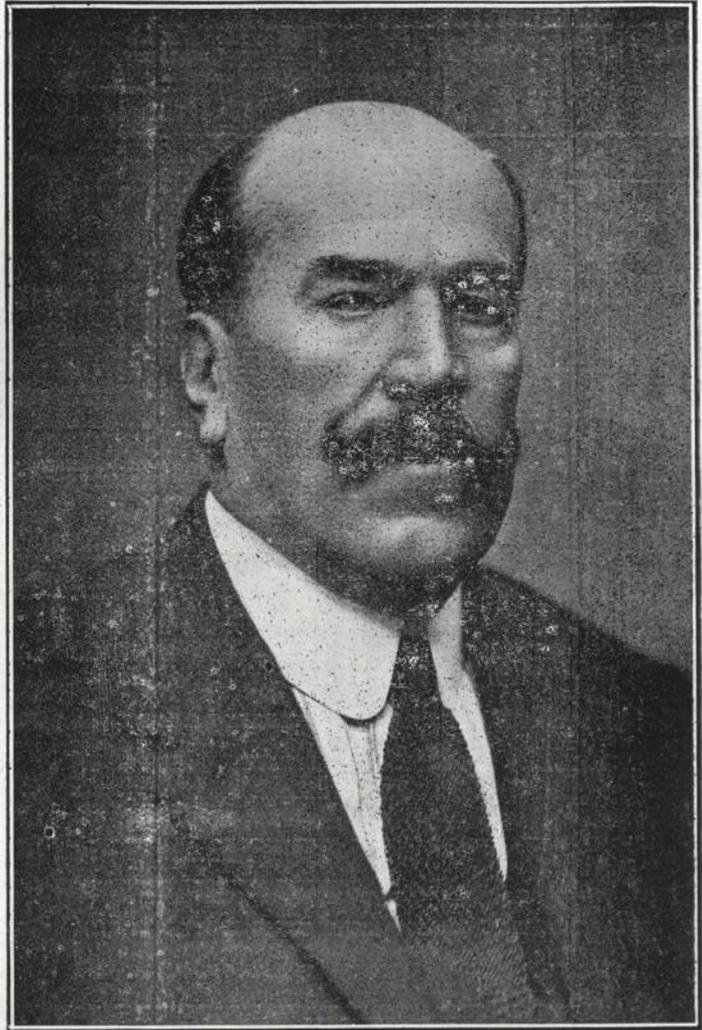
la plata cegaba al quebrarse en ellos los rayos de un sol esplendido.

Los hombres sanos de la Sierra bendita, los hombres nobles del Condado blanco, los hombres ricos de la región pesquera, los hombres sufridos de la minera cuenca, todos con un sello en el rostro de hombría de bien acrisolada...

Fué una procesión emocionante, fué un desfile de corazones saturados de optimismo: eran el taller y el campo, la red y la hoz, la contramina y la campaña, la azada y la barrenera las que llegaban a la madre capital que con los brazos abiertos los acogía, maternal y venturosa...

Las comisiones de los Ayuntamientos, los Diputados Provinciales, los representantes de las Cámaras Legislativas, las Corporaciones, la juventud estudiosa, los hombres del trabajo, los luchadores, los pretendientes del dominio del éxito, la ciudad, el pueblo, la aldea... todos tenían allí un representante viviente... Y en la Presidencia el señor Burgos y Mazo por el Gobierno de Su Majestad, el Dr. Coelho de Carvalho por el ministro de Portugal, el señor Marchena Colombo por la Colombina, y las autoridades todas y con ellas las personalidades americanas y portuguesas.

A los acordes de músicas vibrantes, en aquel ambiente digno, viril y sano, pasaba el cortejo de la Raza por entre



D. Vicente Balbás y Capó  
Ilustre publicista portorriqueño



El pueblo esperando el paso de la manifestación cívica

una muchedumbre emocionada que se descubría con cariñoso respeto y aplaudía con entusiasmo.

Sabía que aquellos manifestantes iban a besar las tierras benditas que sostuvieron las plantas de los creadores Magos de mundos.

### A la Rábida

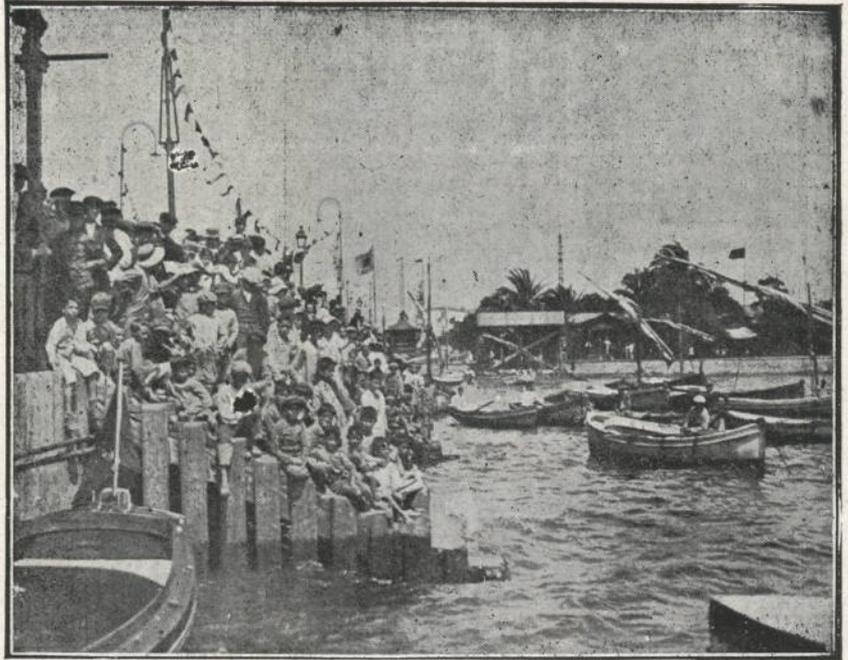
A la hora anunciada, cuatro de la tarde, los buques de guerra Vasco Nuñez de Balboa y Delfin «perlongados» a babor del muelle Sur del Puerto esperaban a las autoridades, comisiones y socios de la Colombina; y a estribor del hermoso muelle, el vapor

«Odiel» de la Junta de Obras del Puerto y el remolcador «Huelva», cedido galantemente por su dueño el señor Narváez, en los que embarcaban, también, los expedicionarios.

Gasolineras, balandros, lanchas, canoas, motores, vaporcitos golondrinas cruzaban y recruzaban las aguas del Odiel, como un hormiguero en constante movimiento.

El espectáculo era magnífico. Los grandes muelles enjados de pueblo, el paseo fronterero al Odiel, festoneado por una masa humana de abigarrado color que bullía, y gesticulaba alegre y satisfecha de su fiesta, la fiesta de su soberbio estuario y su incomparable Puerto; las banderas y los gallardetes iluminándose al sol como relámpagos multicolores, entre el macizo verdoso de los jardines, el empavesado de los buques surtos en la bahía, las marchas de las músicas, los pitos de las sirenas, los vivas, el amor a la tierra y a la patria que anudaban las gargantas.

¡Ahí van! ¡ahí van! ¡Mirarlas! Eran las «Tarras» de Ayamonte e Isla Cristina, las de los



Puerto de Huelva.-Aspecto del muelle de viajeros.

pescadores que pasan la noche luchando con el mar y descansan el día preparando las redes. Han querido venir y han venido a fundirse en el alma de la provincia; traen el sentimiento de esos dos pueblos marineros como la capital, adoradores de todo lo que es mar, y gallardas, valientes, airosas cortan las aguas como delfines, dando la más alta guardia de honor, la del trabajo y la honradez, a los buques oficiales.

Cuando los negros nubarrones del humo entoldan la luz manchando el azul verdoso de las aguas, aumenta la emoción; se vé el esfuerzo, la lucha, el ansia, el anhelo, algo como la tempestad en alta mar, ¡Bravos pescadores y marineros!—como la persecución por el buque enemigo—¡la guerra, la maldita guerra! Y detrás los submarinos....., pero esta vez van en paz, cerrando la escolta y luciendo sus lomos de enormes cetáceos.

¡Que cuadro más emotivo y más intenso el de la multitud fascinada, compenetrada de sus valores innegables, sintiendo sus prestigios, mirando hacia allá, hacia donde con el corazón se supone el Monasterio santo donde encontró albergue místico y crédulo la genial idea que aportara al solar amado tanta dicha y esperanzas tantas...

Nosotros adivinábamos por los labios las palabras del corazón del pueblo; nosotros veíamos en los ojos irradiantes la excelsitud del momento cien veces excelso.



Abordo del «Vasco Núñez»

—¡La Rábida!—dijeron calladamente millares de voces.

Y sobre la sagrada colina apareció el vetusto convento, solar de América, dorado por los siglos, venerado por la tradición y la historia, como un relicario que guardara la Divina Forma en que comulgaba el sentimiento de un día único en el mundo ¡12 de Octubre!...

Las banderas americanas, portuguesas y españolas con que la Colombina engalanara el hermoso muelle de «atraque» eran como vivas en el aire dados por los pueblos hermanos: allí estaban todos, que la Rábida es tierra portuguesa, americana y española.

Las sirenas nuevamente saludaron y sus agudos pitos eran vivas a España a Portugal y America.

### En el Monasterio

El desembarco se hizo a los acordes de la Real Marcha Española.

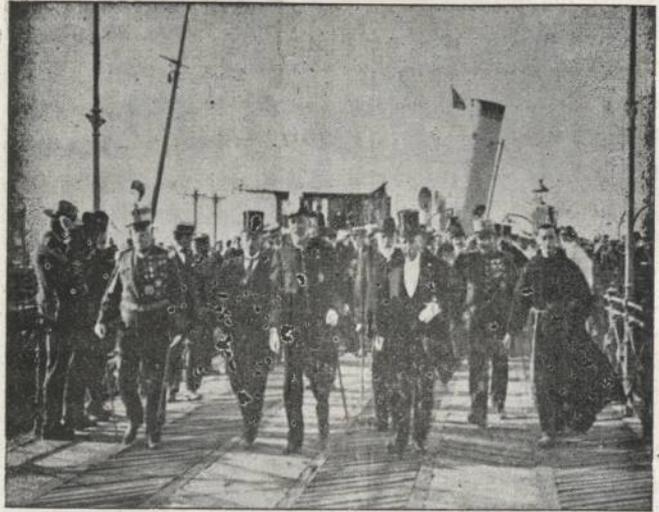
En las gradas del monumento a los Descubridores gloriosos, el señor Burgos y Mazo dió vivas al Rey y a las glorias de la raza que la multitud contestó con entusiasmo.

Y ya en el Monasterio en cuya portada los franciscanos daban una nota interesante y bella, recibiendo a las Comisiones, el señor Marchena Colombo, con la voz velada por la emoción dijo:

«En esta Rábida única y cien veces grande



En la puerta de la Rábida



En el muelle de la Rábida

por ser cuna de América, templo de Dios, éco vivo de la Historia, sombra de Colón, Juan Pérez, Marchena y los Pinzones, y Santuario de la Raza, la Sociedad Colombina en el día que un mundo brotó de las aguas, y el aire y la tierra de un nuevo continente, escucharon una lengua que era la española, proclama la unión espiritual de la raza; dá la patria del espíritu y el suelo de éstos lugares a un americano que peregrina sin libertad y sin hogar ciudadanos porque no quiso renegar de su aborigen español; llega al trono de su Monarca, reiterándole gratitud y adhesión, y envía un saludo de fraternal cordialidad al Presidente de la República portuguesa y a los pueblos hermanos de habla portuguesa y española del Nuevo Mundo.

¡Viva la Unión Americana!

El claustro del convento resonó en un ¡viva! que subió al cielo en plegaria de amor para unir a los hombres de la misma sangre y de la misma historia en Ideal de paz que realice, sin luchas crueles, los destinos de los pueblos.

El señor Burgos y Mazo con palabras vibrantes, exhortó a laborar por la patria, siendo aclamado.

La tarde caía y el sol al ocultarse en el mar llevó en su luz, como antes llevara el aire, latidos de corazones, lágrimas benditas y amores puros por la patria y la raza.

### En la Diputación

El palacio de la Diputación Provincial ofrecía brillantísimo aspecto.

La Corporación provincial hacía honor a las personalidades que eran nuestros huéspedes

des y hay que hacer justicia al Presidente y a los Diputados. Así se hacen las cosas.

El vestíbulo convertido en jardín; la suntuosa escalera cubierta de rica alfombra entre dos filas de plantas de estufa; las galerías altas artísticamente adornadas y el gran salón de quintas transformado en espléndido comedor y alumbrado fastuosamente luciendo un decorado del más exquisito gusto.

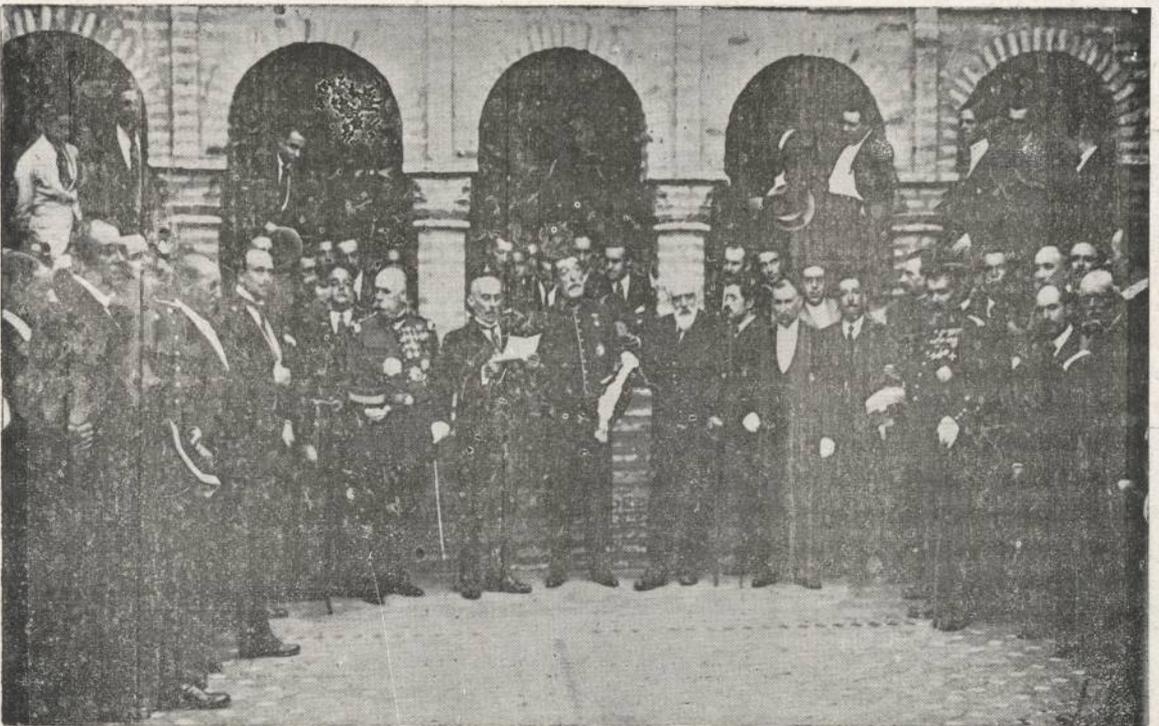
El Himno portugués, la Marcha Real, y los Himnos americanos fueron escuchados de pie y entre aplausos.

Y al terminar el banquete, admirablemente servido y destacarse el champagne, el presi-

bre ellos a Martín Alonso considerándolo como factor del Descubrimiento tan importante como Colón.

En cuanto a las relaciones Iberoamericanas afirmó que era su sentir y en relación a Portugal, especialmente, tuvo el gran acierto de evocar la figura del Rey, su conversación con el periodista Augusto de Castro, dedicando frases vehementes al Soberano que fué aclamado al concluir el acto.

Cuando salíamos de la Diputación, nuestro cariño a la tierra se sentía halagado; callabamos, poniendo el oído y en todos los grupos decían:



Momento solemne de afirmación racial en el claustro de Sta. María de la Rábida

dente de la Diputación, señor Macías Belmonte, con palabra cálida y frases sentidas, ofreció el agasajo; brindando, después, con gran elocuencia, los señores Siurot y Marchena Colombo.

El señor Coelho de Carvalho, pronunció un discurso en portugués lleno de conceptos profundos, sacando deducciones de la historia de España y Portugal y poniendo de manifiesto la identidad de los dos pueblos, uno en la raza y en los destinos; levantó la copa por España, por su Rey y por la Unión Iberoamericana, terminando con un bellissimo párrafo a la Sociedad Colombina.

El señor de Burgos y Mazo, recogió lo dicho por el expresidente de la Academia de Ciencias de Lisboa e improvisó una disertación sobre las figuras portuguesas y españolas del siglo XV haciendo resaltar a los Pinzones y so-

—Mejor, en parte alguna; ha sido una fiesta de la más alta diplomacia.

¡Cuántas cosas se pudiera hacer en Huelva si todos quisieran!

### Día 13

#### Los lugares colombinos

No podía faltar en el programa de actos con que la provincia de Huelva celebraba el Gran Día de la Hispana Raza, una espiritual peregrinación por los lugares en que, antaño, se desarrollaron las escenas precursoras de la grandiosa epopeya.

En varios automóviles los expedicionarios marcharon, primeramente, a Moguer, donde aquellas autoridades, presididas por el joven y popular alcalde don Cayetano Burgos, tuvieron para sus huéspedes las delicadas finezas que

tan proverbiales son en aquellos pueblos mitad costa mitad campiña.

Visitaron los peregrinos el Convento de Santa Clara que tantos recuerdos evoca y en él admiraron obras artísticas como el coro, los sepulcros de los Portocarreros, el díptico del siglo XIV y muchas más que hacen del histórico convento, monumento nacional, una joya.

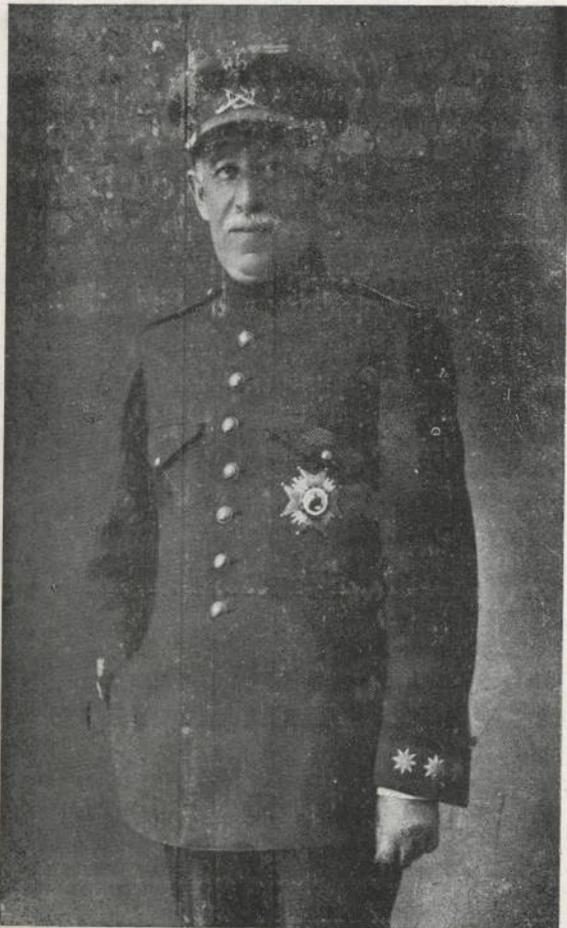
Después, en Palos, la «Fontanilla» en que «aguaron» las carabelas, San Jorge y el púlpito sagrado desde donde se leyera la Real Pragmática de unos Monarcas videntes; la llamada casa de los Pinzones, la puerta de «Los Novios», el sitio por donde bajaron los nuevos argonautas.....

Los señores de Burgos y Mazo, en su suntuosa casa de Moguer, acogieron a los viajeros con la hidalguía española que los distingue, obsequiándolos esplendidamente.

Una excursión inolvidable que debieran realizar y realizarán todos los americanos: es visitar su cuna.

### En el Teatro Mora

Era brillante el aspecto de la sala.



D. Luis Lossada y Ortíz de Zárate  
Presidente de la Comisión de Fiestas de la Sociedad  
Colombina

De los barandales pendían medallones con los nombres gloriosos:

«Colón, la Rábida, los Pinzones, Padre Marchena, Tanto Monta...»

Las banderas de los países hermanos envolvían, cariñosas, estos recuerdos de la historia y elegantes reposteros con los escudos de los pueblos de América, entre flores, completaban el exorno.

Las bellezas onubenses se mostraban en los palcos lindas como «bouquets».

En el fondo, el claustro milenario de la Rábida; y entre las viejas arcadas se dibujaban gráciles, la «Santa María», la «Pinta», la «Niña» como gaviotas albas inquietas...

—«Ayer—dice el señor Marchena Colombo—con la emoción en los labios salida del corazón—hicimos patria, hicimos amor, hicimos ciudadanía.»

Ya visteis los buques de la Marina de Guerra, los de la Marina mercante; ya visteis los del trabajo y los del pueblo, todos en hermandad sublime, todos en unión nobilísima, entonando un himno a la paz con los pitos de sus sirenas y los resoplidos de sus entrañas de acero...

Dios que es la Suprema Justicia, sabe de nuestras intenciones puras; El ha de premiar los desvelos, las amarguras de los Colombinos que en un largo Vía Crucis de años, entre el egoísmo y la indiferencia de la vida van escribiendo en el gran libro de las ideas, la página de esta Huelva única en su esfuerzo sentimental por unir las almas románticas en el culto a los recuerdos gloriosos.

Eso es la Colombina, una pedagogía, una política, una ética, una fuerza más positiva que las armas porque en tanto estas destruyen, la idea defendida por la benemérita Sociedad, desde el año 80, crea vínculos indisolubles fundados en la solidaridad que nace del sentimiento común».

Bellísimos párrafos dedicó a la patria y a la raza el presidentede la Colombina, pero ya hemos dicho que no podemos detallar las reseñas de los actos porque no es una crónica, sino una impresión lo que publicamos.

Habló después el profesor ilustre don Federico Castejón; luego el «journalista» portugués don Virgilio Marques, que afirmó: «Si alguna vez me faltara fé en el destino de la raza, vendré a la Rábida, lugar en donde se siente fervorosamente la fraternidad racial»; a continuación el ameno estilo del señor García Morente, el gran educador, vibró en la Sala cómo un dulce sedante.

«Los maestros de la Historia han cometido una inexactitud que es una injusticia en la cronología de las Edades.

No empieza la Moderna con la caída de Constantinopla, sino en el Descubrimiento de América que es símbolo de una nueva vida».

Relata después sus impresiones el señor Balbás Capó. En notas vibrantes de hombre que perdió su patria chica—Puerto Rico—y su patria grande—España—habla de América y de sus esfuerzos en el orden moral y material por el progreso del mundo.

Lamenta la ausencia del ilustre parlamentario don Melquiades Alvarez quien en el acto de este día hubiese sentado normas imperecederas haciendo, a la vez, la doble afirmación de Covadonga y la Rábida.

Dedica párrafos elocuentísimos a las glorias de la raza.

Termina haciendo votos fervorosos porque Huelva se compenetre de sus valimientos y mire a los de América para robustecer los propios.

El acto no necesita comentarios pálidos del torpe cronista.



Huelva-Madrid 13-X-22.

Mayordomo Mayor Reina Victoria a Presidente Sociedad Colombina.--S. M. agradece mucho contenido su telegrama.

Recuerda a José de Diego, el pensador inmenso que hizo la orden de «Caballeros de Colón» y termina con un canto a Puerto Rico.

Terminó el acto con un gran discurso del señor Burgos y Mazo.

Afirma que en Huelva no hay extranjeros: todos son del mismo país, de la misma familia; esta fiesta es una comunidad de pueblos y de pensamiento.

Estudia minuciosamente la actuación de los hombres públicos de España en el movimiento Iberoamericano.

Las mujeres bellas, las flores, los conceptos sublimes vertidos en los discursos... todo era una maravilla de conjunto que se alzaba al cielo como un incienso, en excelsa sublimidad.

### En honor de los alcaldes

La Excma. Diputación Provincial quiso obsequiar—lo hizo esplendidamente—a las representaciones de los pueblos que habían asistido a la Manifestación Cívica; y en la mañana del 13 se celebró el acto en el que llevó la palabra el presidente de la Corporación, señor Macías

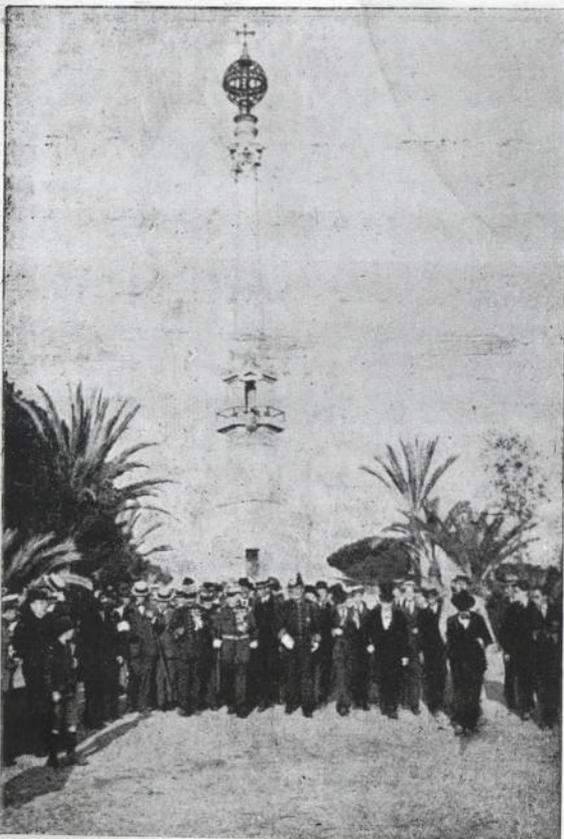
Belmonte: habló, por la Colombina, don Manuel Garrido Perelló, y el señor Burgos pronunció un discurso que fué como la expresión del alma colectiva de la región.

Por tener que ir en el mismo día a los Lugares Colombinos, el cronista no presencié la fiesta, pero escuché de labios de los que asistieron grandes elogios y vió en las caras la satisfacción que producen las horas alegres.

—Desde el Centenario—nos decían muchos—no han venido los pueblos a la capital, más que para la... (casi todos ponían una inteleción) política, y esto ha sido grandioso, conmovedor; debe repetirlo la Colombina, porque así nos conoceremos y nos uniremos más.

—¡Bravo, amigo mío—añadían otros—enhorabuena; así hay que hacer las cosas; nuestra provincia es rica de suelo, de subsuelo, de bellezas, de clima, y ha llegado la hora de que se nos atienda. La verdad es que todos debíamos de pertenecer a la Colombina.

Y como lo mismo decían todos; declaramos la fiesta provincial como un número de los más emotivos, que debe repetirse y se repetirá hasta llegar a la Exposición permanente de los productos, bellezas y objetos de arte de nuestra provincia.



En el Monumento a los Descubridores

## En el Círculo

La distinguida Sociedad que con el título de Círculo Mercantil y Agrícola viene, desde muchos años, uniendo su nombre a la vida de la Ciudad, no se sustrajo en esta ocasión del deber a que su raigambre huelva le obliga.

En sus hermosos salones se sirvió el banquete de la Colombina en honor de sus huéspedes ilustres.

Hablaron en él el Presidente de la Corporación Provincial señor Macías Belmonte; el alcalde la Ciudad, señor de la Corte Gutierrez; el publicista portugués, señor Marques; el ilustre catedrático de la Universidad Central, señor García Morente; el pedagogo insigne, señor Siurot; el fraile de la Rábida, señor Nieto; el comandante de Marina, señor Fita y el señor Balbás. El señor Marchena Colombo dedicó un recuerdo al señor Mora Claros, Alcalde de la ciudad que enfermo no pudo asistir a las fiestas, pero que en ellas estaba en espíritu, porque, haciéndole justicia, declaraba que lo tuvo a su lado, incondicionalmente, para la organización de lo hecho. (Una gran ovación al señor Mora). El señor Burgos y Mazo quien—según el «Diario de Huelva»—comenzó diciendo que estaba sujeto a Huelva por lazos indisolubles, pues ata más una cadena de flores que una de hierro.

Que estas emociones y estos sentimientos—dijo—no sean fugaces, como el arco iris; que persistan y que los ideales sigan su ruta; todos unidos debemos de seguirla, para el engranecimiento de Huelva y de su provincia.

Abogó por el establecimiento de una Universidad Iberoamericana en Huelva, pues creía que debe implantarse aquí, que nuestra comarca tiene aspiraciones justas fundadas en innegables derechos.

Cumpliendo con su deber, prometió recabar del presidente del Consejo de Ministros que atienda los anhelos de la Sociedad Colombina, pues la obra que pretende es una obra práctica.

La Colombina es un heraldo que pregona las glorias de España y realiza una labor cultural, positiva e intensa.

Si colma sus anhelos, colmará también las esperanzas de todo el país.

Al terminar, el señor Burgos y Mazo escuchó una estruendosa ovación, oyéndose vivas y aclamaciones al ilustre exministro.

## Fiesta andaluza

También el Círculo obsequió a nuestros huéspedes con una fiesta andaluza.

En ella se mostró Huelva con todos sus encantos y toda su belleza como homenaje de la Ciudad a los que, con su presencia la honraban.

El presidente señor Moreno García y la Junta Directiva obsequiaron esplendidamente a las autoridades e invitados.

### Día 14

### Excursión al Puerto

Decía Cánovas del Castillo, que Huelva si no fuera uno de los primeros puertos mercantiles del mundo, lo sería militar.

vapores—en ocasiones pasaron de 100—en nuestra ría.

—¿Luego, aquí se desembarca y se toma el vagón, y directo a Madrid; esto lo hay en muy pocas partes; en España, único.

—Exacto—contestábamos.

—Pues hay que llegar a ese gran pensamiento de la Colombina de organizar la Peregrinación americana y que venga a desembarcar frente a la Rábida—decían los señores Balbás y Almarza.

—Llegaremos—contestó el señor Marchena Colombo con la fé de sus inacabables entusiasmos.—Y se dará el caso de que el tren que trai-



Augusto Pontifice compiaciuto defferente affettouso ricordo testimonianza amore filiale, envia implorata benedizione augurando sclrone celebrazione faustísima ricorrenza valga intensificare soavi sentimenti cristiana populi americani madre pairia.

*Cardinale Gasparri.*

Y del año, 1892 hasta hoy, ha mejorado tanto, que los que acudieron al Centenario del Descubrimiento, cuando han vuelto a visitarnos se extrañan de nuestros nuevos grandes muelles, de los soberbios depósitos de minerales, de los kilómetros de línea férrea, del paseo de la Argentina y de los Pinzones, del banco de las Naciones americanas, del calado de la barra por la que pueden entrar buques de 20 y 25.000 toneladas.

—Esto es soberbio—decían los expedicionarios.

Y el ingeniero director de las obras, señor Montenegro y el Presidente de la Junta, don Tomás Domínguez Ortiz, le explicaban como antes de la guerra había constantemente más de 70

ga desde Madrid a S. S. M. M. y los Diplomáticos vaya llegando a la "Punta del Sebo", frente a la Rábida, al mismo tiempo que entre en el sagrado Tinto el trasatlántico con los peregrinos.

Y añadía el señor Marchena:—Eso sí que es único en el mundo; no hay nada más grande ni de más emoción para los hombres iberoamericanos.

Y la verdad es que se trata de un hecho tan cierto, que puede realizarse cuanto Huelva se decida a ello.

Del Puerto volvieron los expedicionarios encantados.

## En la Diputación Magna Asamblea Colombina

En el hermoso Palacio de la Diputación Provincial la Sociedad Colombina terminó sus tareas en una sesión solemne.

El popular diario local «El Defensor» describió así el acto:

### *Transcendental Asamblea*

“Continuando la interrumpida sesión del sábado, la Colombina, al día siguiente, reanudó sus tareas en el Palacio Provincial.

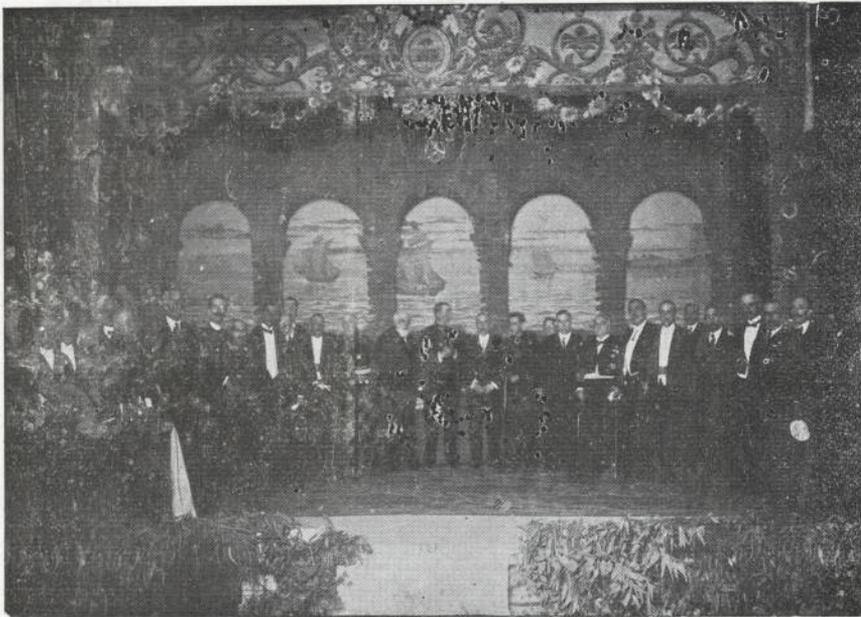
El acto tuvo lugar en la Sala de sesiones.

A la hora anunciada ocuparon la presidencia el señor Marchena Colombo, gobernador Militar, señor Andrade Chinchilla y «journa-

Congreso, exministros señores Burgos, Cañal, Terán. Conde de Lopez Muñoz, Amós Salvador, Francos Rodriguez, Bergamín, Prado Palacios...

Representantes de Cuba, Chile, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Colombia, Argentina, Brasil, México... Rectores de la Universidad de Madrid y Sevilla...

Unión Ibero-Americana, Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga, Casa de América de Barcelona, de Bilbao, Asociación de Escritores y Artistas, Casino Gallego de la Habana, Residencia de Estudiantes, Ateneo de Madrid, Liceo de América, Centro de Cultura Hispano Americana de Madrid, Comité de la Exposición Hispano Americana de Sevilla, Ate-



Aspecto del escenario del Teatro Mora, al celebrarse la sesión Colombina

lista» portugués señor Guimaraes, actuando de Secretario el de la Colombina señor Dominguez y don Virgilio Marques, portugués.

Los escaños fueron ocupados por numerosos socios entre los que recordamos a los señores Balbás, García Morente, Marques, Siurot, Coelho Carvalho, Sabrás, Garrido Perelló (don M. y don P.), Buendía, Bascarán, Hidalgo, Roqueta, Cano, Lossada, Torres Endrina, Castejón, Mantero, Cádiz, Oliveira, Martínez (don Luís), Ruiz Marchena (don A. y don Francisco), Martín Vazquez (don J.), Bel, Hurtado, Dominguez (don T.), Romero (don Luís), Manito (don W.), Paul y Almarza, Rivera, Arberto y Martínez.

El Secretario da lectura a numerosísimas adhesiones de la que anotamos en nuestro cuaderno las siguientes:

Presidente del Consejo de Ministros y del

neo de Sevilla, Cámara de Comercio de Barcelona, Academia Hispano Americana de Cádiz...

Doctor Costa Lobo, de la Universidad de Coimbra, doctor Trinidad de Coelho, doctor Lope Mendoza, Excmo. señor Bispo de Faro, Excmo. señor Bispo de Beja, doctor Bethancurt, doctor Lopez Vieira, Comendador Ferreira Neto, doctor Federico Ramirez, doctor Augusto de Castro, doctor Vasco de Vasconcello, doctor José Abreu, doctor Joaquín Manso, doctor Orlando Masçado...

Excmos. señores Ilundain, Arzobispo de Sevilla; Obispo de Málaga, monseñor Ruckur, chileno; Capitán General del Apostadero de Cádiz, Marqués de la Vega de Inclán; Fernandez Blanco, chileno; Luís Palomo, Ricardo Velazquez Bosco, Heliodoro Yañez, chileno; García Leanis, Marqués de las Cuevas del Rey, Luís

Moliní; Anibal Gonzalez, Serafin y Joaquin Alvarez Quintero; Manuel Ugarte, argentino; Rodolfo Reyes, mejicano; Alfonso Perez Nieva, Pedregal, Arroyo, ecuatoriano; Arcos Ferrandt, uruguayo; Bartolomé Amengual; Pichardo, cubano; Jose Luis Hernandez Pinzón, García Cano, argentino; Elizarraga, Rafael Calzada, Dezhamps, dominicano; Palma, colombiano; Muñoz Bocanegra, Martinez Checa... Catedráticos Altamira, Posada, Barras de Aragón, Bermudez Plata, Samsó, García Oviedo, Arizan, Aguilar...

Periódicos «O Mundo», «A Patria», «Diario de Noticias», «A Imprensa Nova», «O Seculo», «A República», «Diario del Norte», «La Nación», de Buenos Aires; «El Diario de la Marina», de La Habana; «El Mercurio», de Santiago de Chile; «El Diario Español», de Montevideo; «A Patria», de Rio Janeiro; «El Listin»; de Santo Domingo...

Revistas Ibero o Hispano americanas y muchos Centros españoles de América que harían interminable esta relación.

Aprobada el acta, el Presidente dedica algunas palabras ensalzando los actos realizados por la Colombina, reveladores de la gran fuerza espiritual que representa y abre discusión esperando que todos expongan sus ideas para ir convirtiendo en hechos y recogiendo las realidades del grandioso acto de afirmación racial, hecho en la Rábida el día 12.

Iniciada la discusión por el señor Siurot en el sentido de que procede tratar del Congreso colombino el secretario da lectura a las bases presentadas por el señor Balbás (En otro lugar las publicamos) acogidas entre grandes ovaciones porque son las mismas de la Colombina.

Son aprobadas las bases.

(Cede el señor Marchena la Presidencia al señor representante del ministro de Portugal que la ocupa entre grandes aplausos.)

Propone el catedrático señor Sabrás que se fomenta en Portugal la enseñanza de nuestra lengua, así como la lusitana en España.

Explica el señor Morente la creación, proceso y desaparición de una cátedra de Lengua portuguesa que en la Universidad Central existió a cargo del profesor señor Saenz.

#### *El Congreso de Sagres*

Sigue discutiéndose el asunto con la intervención de los señores Sabrás, Buendía, Coelho, Siurot, Marchena y otros, quedando sentido el celebrar el primer Congreso «pro Doctrina Iberoamericana de la Rábida», en Sagres.

La Colombina se encarga como autora de

la idea, de brindar sus trabajos realizados a Portugal y cuando en este país esté hecho el necesario ambiente, proceder, en seguida, a la realización del Congreso, idea principal de las que, ahora, embargan la atención de los colombinos.

El señor Siurot se manifiesta en el sentido de que se acuerde en Sagres ir a América o no, así como sí se deban celebrar más Congresos o menos, predomine el criterio de que Huelva, con los derechos insustituibles de su Rábida, sea la que ponga el último ladrillo en la gran obra de aproximación que se realiza.

Las palabras del querido pedagogo son acogidas con aplausos y aceptadas.

#### *Dos proposiciones*

El catedrático de la Universidad Central señor García Morente hace a la Asamblea tres proposiciones:

Primera La Sociedad Colombina Onuben se acuerda por unanimidad solicitar del Gobierno que se establezca una equivalencia entre los títulos académicos obtenidos en España y en las repúblicas Iberoamericanas.

Segunda. Solicitar del Gobierno que se celebren tratados de propiedad intelectual con aquellas repúblicas Iberoamericanas con las cuales no tenga España semejantes convenios.

Tercera. Pedir al Gobierno de S. M. que se restablezca y provea en la Facultad de Letras de Madrid la cátedra de Literatura portuguesa, desempeñándola un filólogo portugués.

#### *El doctor Balbás*

Elogia el ilustre portorriqueño la labor que se realiza en las Escuelas que dirige el señor Siurot.

Relata la emoción gratísima que sintió al recorrer sus dependencias, así como al presenciar los diversos ejercicios que los alumnos de dicha institución practicaron durante su visita.

Entiende que los maestros americanos debieran girar visitas a este Centro docente, en donde practicarán los procedimientos hermosísimos que allí son norma en la enseñanza.

(Se acoge con efusión la idea del señor Balbás. El señor Siurot agradece los elogios que le tributa y se ofrece en cuerpo y alma para este intercambio didáctico que el señor Balbás propone).

#### *El señor Garrido Perelló*

En breves y elocuentes palabras el Secretario de nuestra Corporación municipal rinde el tributo de sus fervorosos recuerdos al inmor-

tal vate de allende el Océano José de Diego, al americanista insigne Rafael Marta de Labra y al ilustre huelvano y enamorado de nuestras glorias colombinas conde de Lopez Muñoz.

Se acuerda que consten en acta esas manifestaciones.

#### *El señor Marchena Colombo*

Impresionado por las últimas palabras elocuentes y sentidas del señor Garrido Perelló, el señor Marchena comienza diciendo que hay nombres como los de Diego, Lopez Muñoz y Labra que no pueden olvidarse y que no pueden asomar a los labios si estos no están saturados de una unción santa de respeto y veneración.

Pide que se nombren socios de honor a los que han sido nuestros visitantes con motivo de las fiestas de la Raza, así como que se curse un cablegrama de saludo al periódico «La Nación» en nombre de la prensa y que a su vez lleve en sus líneas el alma y el sentir de la Colombina.

Exhortó al señor Balbás para que recogiera la bandera que dejó abandonada la muerte cuando, tenaz, se llevó a José de Diego; exhortó al señor Almarza, como representante de la prensa americana, para que fuera un vocero a través del cable, de nuestras glorias históricas y de la grandeza de nuestra Rábida; exhortó a todos a que ayudaran a la Colombina a soportar la pesada carga que sobre sus hombros gravita...

Soslayó sus dudas y sus dolores cuando la Colombina no era comprendida por las multitudes apesadumbradas, acaso por la grandeza de la idea.

Habló de la censura eterna, habló de...

Y Siurot, el inmenso, en su cristiana rebeldefía y con su mística fortaleza pronunció unas palabras recias como su temple, grandes como su alma, claras como la luz que penetra a torrentes por los ventanales de sus escuelas...

Y Marchena Colombo, a pesar de su insistente negativa, quedó proclamado presidente insustituible y perpetuo de la Colombina; marino esforzado, tripulante en la gloriosa nave encargada de llevar más allá los nobles anhelos de nuestra raza gloriosa y triunfante.

#### *Por último...*

El señor Marchena Colombo brindó la presidencia primero a Balbás y después a Morente.

Aquel tuvo párrafos felices de gran delicadeza.

«La censura y la calumnia no os asuste—

dijo—es el tributo que la envidia rinde al mérito triunfador.

Es inevitable, es obligada, es necesaria y tanto que si no existiera había que solicitarla si se quería que aquel brillase con toda su evidencia».

Habló de América con devoción, habló de España con cariño infinito y rindió a Portugal el tributo de su admiración y respeto.

El «journalista» Virgilio Marquez pronunció un elocuentísimo discurso ensalzando la labor del señor Marchena al que ruega y exige acepte la Presidencia vitalicia; en el mismo sentido se expresa el señor Coelho de Carvacho y el señor Morente, poniéndose de pie la Asamblea cuando el Presidente se levanta a expresar su gratitud en frases que apenas puede pronunciar y que se acojen con una aclamación inolvidable, adelantándose el señor Balbás abrazándose al señor Marchena.

Podrán los escepticos, los snobistas, los que pretenden hacer risa del sentimiento, juzgar como quieran, pero la sinceridad de las palabras del señor Marchena Colombo dichas, sin retórica, con el alma, fueron como la Verdad y el Deber ofrendados a la patria.

El momento fué tan solemne, tan augusto que las manos se estrecharon y los brazos se abrieron para unir promesas sagradas de cumplir los ideales Colombinos y la Doctrina de la Rábida.

A continuación, con gran respeto y muestras de hondo sentimiento, fueron leídos algunos telegramas que recibió la Presidencia durante la sesión:

#### *Telegramas*

Mayordomo Mayor S. M. la Reina Cristina. S. M. la Reina Cristina agradece su telegrama y me encarece le reitere sus sentimientos de afecto hacia esa población.

Mucho les agradezco su cariñoso saludo en día memorable «Fiesta de la Raza» y recordando mi viaje a la Argentina, nunca olvidaré aquellos memorables días en que tuve el honor de poderos servir. ISABEL DE BORBÓN.

Costernação familia por morte aquí último neto no me deixa farzelles companhia e a Coelho de Carvalho como eu tanto desejava. Associone do fundo d' alma gloriosa celebracao e ilustres promotores dedicados votos. BERNARDINO MACHADO.

Presidente Consejo Ministros. Recibo y agradezco su telegrama siendome grato asociarme a los votos que en el mismo se hacen.

Impedido ausentarme último momento Madrid, lamento no poder participar, como ardentemente deseaba, celebración máximo acontecimiento de la raza, únome en espíritu solemne afirmación fraternal Iberoamericana. Abrazos. PECANHA, Ministro del Brasil.

«Agradezco convite para asistir fiesta da raça impossible ir, votos exito brillante.—BISPO DA ALGARVE».



Presidente del Consejo de Ministros.

Acaban de terminar las Fiestas de la Raza que se han celebrado con esplendor inusitado.

Tanto el representante del ministro de Negocios Extranjeros de Portugal, como los de la Prensa y el de una Asociación numerosísima de juventud de aquella nación, entusiasmados por las declaraciones de S. M. el Rey, han proclamado sus vivos deseos de estrechar íntimamente los vínculos entre las naciones hermanas y juntamente con los que han hablado en nombre de América proclaman la unión Iberoamericana sin quebranto alguno en la integridad independiente de todas.

Como entiendo que estos son sentimientos del Rey, del Gobierno y del pueblo español, y haciendo constar que esa unión de la Raza no significa hostilidad para nadie ni debilitación de los lazos de amistad con los demás Estados, yo me he adherido a la idea creyendo corresponder así, dignamente, al afecto y al deseo que se nos demostraba.

Ha sido, también, conclusión aceptada por unanimidad, la de pedir al Gobierno tan dignamente presidido por V. E. que sea Huelva el lugar designado para asiento de la Universidad Hispanoamericana, cuyo proyecto, si no existe contra lo que afirma una versión corriente, se ruega sea acogido con amor por el Gobierno de S. M.—*Burgos y Mazo.*

Agradezco mucho saludo que me transmite de la Sociedad Colombina de su digna presidencia y su testimonio de gratitud, haciendo votos por los ideales Ibero americanos que son los míos. Afectuosamente saludo, MINISTRO MARINA.

Su telegrama me conmovió profundamente y os doy las gracias por el recuerdo a mi inolvidable esposo, saludos afectuosos a su familia y a Balbás. GEORGINA, VIUDA DE DIEGO, Palma de Mallorca.

«Obligado llevar la voz a nombre Cuerpo Diplomático Hispanoamericano en inauguración Glorieta Ruben Darío, lamento profundamente no poder encontrarme ese día entre ustedes.—REYES». (Ministro de Méjico).

Necesidad regresar mañana jueves Madrid me priva gusto asistir Fiesta Raza, correspondiendo su atenta reiterada invitación; acompañoles en cambio sentimientos, felicitando por éxito brillante con entusiasta y afectuoso saludo.—MARQUÉS DE ARACENA.

«So hoje receto telegrama Excia. Imposible ausentarme este momento de Portugal, agradezco V. Excia; le saludo ilustre comisao Colombina; enviando minhas saudações calurosas.—AUGUSTO DE CASTRO». (Director «Diario de Noticias» (Lisboa).

«Unión Iberoamericana salúdales afectuosamente en la fiesta con que celebran día de la raza.—MARQUÉS DE FIGUEROA».

Siento no poder asistir, pero unido ustedes espiritualmente «Fiesta Raza» admiro y felicito usted por constante energía para mantener vivo fuego sagrado alma española. CEBRIÁN, (Santander).

Felicito brillante éxito fiestas Colombianas. SANIN CANO, (Paris.)

«Quien haya pisado el sagrado santuario de la raza no puede menos de estar presente al hermoso acto que celebran. Lo está en espíritu; les saluda.—MARQUÉS DE HAZAS».

«Ruego téngame asociado onubense fiesta raza.—CARAZONI». (Olvera.)

Con motivo «Fiesta Raza» enardecido pertenecer tierra patria, dirijo, por su mediación, cariñosos saludos pueblo Huelva, digno, culto blasón de nuestra gran España. JUAN DIAZ PEREÑA, (Tetuán.)

Envíole entusiasta enhorabuena por haber conseguido celebración festejos que tan alto co-

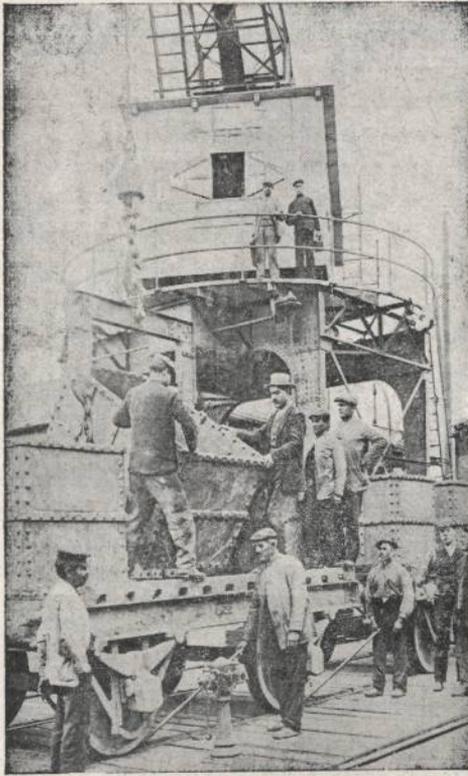
locan nombre Colombina que tanto espera de su insustituible Presidente a quien tanto admiro.— JOSÉ DOMÍNGUEZ LÓPEZ».

Su inteligente perseverancia en Colombina engendrado brillantez esas fiestas merece aplauso de los onubenses: estoy con ustedes, un abrazo. MODESTO SANCHEZ ORTIZ. (Madrid).

Adhesión fervorosa a Colombina y querido pueblo onubense. LABRA. (Madrid).

.....  
 Cuando salíamos de la Diputación nos parecía el aire más diáfano, los colores más vivos y la bandera española que ondeaba en lo alto del palacio, más española.

¡Qué grande sería España si los españoles quisieran hacerse más cultos, más perseverantes y más idealistas!



Puerto de Huelva.-Una de las grandes gruas eléctricas

### Champagne de honor

Lo ofrecieron a la Colombina y a sus huéspedes, los representantes del Ejército que conviven con el pueblo onubense.

En la sala Biblioteca del Círculo Mercantil, adornada con sencillez y elegancia, se reunieron cuantas personas tienen significación en Huelva; que los militares no habían sido parcos en sus invitaciones, como si quisieran en aquella su fiesta obsequiar a toda la ciudad.

Mesa espléndida, riquísimos vinos, fraternidad y alegría, palabras de efusión y... al des-

taparse el champagne y caer en la copa que ofreció. con sobria palabra, pero con el corazón transparentado el Gobernador militar, señor Andrade Chinchilla, se hizo el silencio, y al terminar el brindis se dieron vivas a Sus Magestades, a Portugal, a España y a la Unión Iberoamericana.

Después... después se desbordó el entusiasmo: marinos, militares de todas las Armas, elemento civil, todos... fueron una hermosa fusión; españoles unidos por el amor a la patria y hermanos de los portugueses que satisfechos y felices oyendo las glorias de Portugal de labios españoles, no sabían como expresar la gratitud.

—¡Vivan Gago Coutinho y Sacadura Cabral! —gritó una voz.

Y el representante del Ministro de Portugal contestó:

¡Viva el Rey! ¡Viva el Ejército y la Marina Española!

.....  
 Al despedirnos quedaban los rezagados pronunciando discursos. nos decíamos: La verdad es que los marinos y los militares profesan un grande amor a la Colombina. Tiene razón Marchena Colombo cuando dice que aquellos el primer año que recibieron la bandera salvaron la benemérita Sociedad, mostrando al pueblo que la Colombina era benemérita.

### En las calles

En las plazas de las Monjas, tan bella y típica; en la de la Merced, tan castiza; en las calles todas lucían banderas de Portugal, Chile, Argentina, Cuba, Perú, Brasil, Uruguay, Ecuador, Bolivia y demás países Iberoamericanos, mezcladas con las españolas.

El vecindario colgó los balcones y las arterías que conducen a los muelles desde los barrios, eran durante el día alegrías de colores, y durante la noche espléndida iluminación sobresaliendo las fachadas de la Casa Ayuntamiento, el Palacio de la Diputación, las plazas de las Monjas y Merced, muchas casas particulares, algunas, de excelente gusto como la Granadina.

El pueblo, en traje de fiesta, deambulaba contento, satisfecho, pleno de una espiritualidad que lo hacía más expansivo aun que por naturaleza es el andaluz, agasajando a los huéspedes y dando vivas efusivos a las ideas y a las personalidades representativas de ellas.

Las calles Canalejas, Costa, Concepción, Almirante Hernandez Pinzón y la Plaza de las Monjas donde acude Huelva en los días festivos, eran una hermosa confusión donde se tropezaba el paseante con cada mujer que era un ¡viva la raza!

—¡Qué mujeres hay en Huelva! - preguntaban los forasteros asombrados.

—¡Muito linda! decía el inteligente portugués y elocuente orador doctor Virgilio Marques.

—¡Vaya una moza! ¡cómo no!—exclamaba el señor Balbás, hombre que ha recorrido todo el mundo.

Y es cierto... Por esas *ruas de Deus* hay cada criatura hechas con sal del Odiel y luz de nuestras puestas de sol que se acabaron las propagandas Iberoamericanas.

En Huelva, el mujerío conquistó a cuantos vinieron; y si no que lo digan los señores Mente, Castejón, Mantero, esos Catedráticos jóvenes que de sorpresa en sorpresa—¡qué caras, benditas niñas!—afirmaban con la autoridad de la ciencia que es la verdad única: «Nada, señor Presidente de la Colombina, está si que es la Unión Iberoamericana».

El doctor Guimaraes, hombre muy serio, asentía confirmando que este Huelva era una *cidade muito interesante, muito hermosa e suas mulheres muito encantadoras.*



Estou en espírito con a festa da raça; As consecuencias o inicio do bloco Iberoamericano serao benéficas para a humanidade e constituirao garantia da paz para o mundo civilizado.--Magalhaes Lima.

«Muito ben»; muy bien, amigos y hermanos; el cronista queda *muito obrigado* y en nombre de sus paisanos, os invita a los primeros bailes espléndidos del Círculo Mercantil, que son los de las Carnestolendas; volveréis a oír el ¡Viva Portugall, de bocas como almendras y labios como petalos de rosas.

Con el doctor Coelho de Carvalho en Huelva, que está orgullosa de tenerlo, ¿Cómo no viene por aquí esa juventud del Algarve, que es como paisana nuestra?

Hay que llegar al trasiego de expediciones—cuanto suban los escudos un poco—por medio de la Colombina. El cronista confía en Coelho Carvalho, Marchena Colombo y Manolo Siurot; seguramente no volverán la cara ni el Presidente de la Diputación señor Macías Belmonte ni el del Ayuntamiento señor Mora Claros, bien lo han demostrado.

Y ahora lector, unas preguntas ¿No te sientes entusiasmado al leer lo que hicimos?

Pues si eres español y de Huelva, eleva el corazón como predica Marchena Colombo, ese apostol del Ideal y dí conmigo: ¡Viva Huelva! ¡Viva Portugall! ¡Viva España! ¡Viva la Unión Iberoamericana! ¡Viva el Rey!

Huelva y Octubre 1922.

EL CRONISTA.

## Coplas para cantarlas con música portuguesa

*De Portugal para España  
es esta canción de amor,  
copla hermana de la vuestra,  
olor de una misma flor.*

*Las alondras de mi huerta  
vienen de vuestra labor,  
los penachos de mi orgullo  
son el orgullo español.*

*Las «raparigas» enferman  
de males del corazón,  
las mocitas españolas  
también mueren de pasión.*

*Ante los ojos oscuros  
de nuestras mujeres, son  
mis ojos tan españoles  
que han perdido su nación.*

*De Portugal para España  
es esta canción de amor,  
sangre de las mismas venas,  
latidos de un corazón.*

Rogelio BUENDÍA.

## DOCTRINA IBEROAMERICANA

### DE LA RÁBIDA

El día 12 de Octubre de 1922, reunidos en el Palacio de la Excm. Diputación Provincial de Huelva, a invitación de la Sociedad Colombina Onubense, los señores representantes de los ideales iberoamericanistas que suscriben el presente documento, acuerdan fijar las Bases del futuro Congreso Internacional Colombino, aprobando y emitiendo los siguientes principios, en que ha de fundarse la Doctrina Iberoamericana, con las enmiendas, adiciones o supresiones que en su día el propio Congreso acuerde introducir en aquéllas:

#### I

El ideal iberoamericano es el anhelo de todos los pueblos de habla castellana y portuguesa, de promover la felicidad y la prosperidad de los mismos, dentro de un sistema de solidaridad que respete y proteja sus respectivas soberanías políticas, que ayude a su desenvolvimiento en todos los órdenes mediante el mútuo auxilio a su progreso científico, artístico, literario, industrial y comercial, para perpetuar en la Historia la comunidad de intereses morales y materiales que existió desde el instante mismo de su advenimiento a la vida de la civilización.

#### II

Los hombres y los pueblos capacitados para defender ese ideal son los que hablan en el mundo los idiomas castellano y portugués, sin limitación de fronteras geográficas, y sin que a ello se opongan ni el medio, ni la distancia, ni la diversidad de regímenes políticos que cada uno de esos pueblos haya querido darse.

#### III

Dentro de tal diversidad de sistemas y de medios, los pueblos y los hombres comprendidos en la finalidad de esta Doctrina propenderán a fomentar los lazos de amistad y fraternidad entre los mismos, aso-

ciando a aquéllos mediante Tratados internacionales que los ayuden a desenvolver su cultura y sus riquezas naturales, a fomentar sus industrias, a proteger los derechos de la propiedad intelectual en todos los ramos de la cultura humana, a dar toda clase de garantías y seguridades al genio inventivo de los elementos que integran el bloque iberoamericano, todo ello de manera tal que, insensible y progresivamente, sin invadir la jurisdicción de las respectivas soberanías y sin atentar a ellas en forma alguna, resulte en definitiva una cuasi Confederación de Estados soberanos que, autonómicamente regidos, asegure la estabilidad de sus instituciones y la de sus gobiernos legalmente constituidos, propenda a la paz en su más amplio concepto, rechace las intromisiones y agresiones extrañas, afiance la solidaridad de intereses raciales, garantice la seguridad más absoluta a las vidas y propiedades de los extranjeros que en dichos países se hallen radicados, y lleve al seno de las demás naciones que los contemplan el crédito y la confianza que han menester para figurar, por propio derecho, en el concierto de los pueblos libres y verdaderamente soberanos del orbe.

#### BASE ADICIONAL Y ÚNICA

Para llevar a la práctica estos principios, se procederá desde luego a la formación de una vasta Hermandad de hombres inspirados en estos ideales, para proceder sucesiva y progresivamente a la formación de la Hermandad de Pueblos que han de integrar en el mañana la Gran Confederación Racial en el seno fecundísimo de la comunidad de historia, de origen, de costumbres, de tradiciones y de idiomas, para preparar así la cristalización del pensamiento que ha de unir en una sola voluntad en el camino del progreso intelectual, político y económico a los ESTADOS IBEROAMERICANOS.

*Fué aprobada por unanimidad, entre grandes aclamaciones y vítores, haciéndola suya la benemérita Sociedad Colombina Onubense de la Rábida, en la solemne Asamblea celebrada por la misma en el Palacio de la Excm. Diputación Provincial de Huelva, en la mañana del 14 de Octubre de 1922, con motivo de la FIESTA DE LA RAZA y para perpetuar los ideales que dicha Fiesta encarna.*



Don Manuel Siurot Rodríguez

## SAL DEL ODIEL

Don Alejandro Cano es un sacerdote humilde y bueno. Es un excelente discípulo de Jesucristo.

Pasa algún tiempo durante el verano en la playa de *Punta Umbria*. Misa, visita de enfermos, enseñanzas de las primeras letras a los chiquillos de aquellas *latitudes* y cuando están satisfechas todas sus obligaciones, entonces, rema, pesca, pinta, etc.

Una tarde pinta en la proa del faluchito de su hermano don Emilio, un grande ojo, para seguir la costumbre de tiempo inmemorial, en que andaban aquellas naves rostradas por esos mares de Dios.

Don Alejandro pinta que pinta su ojo, y *Adolfillo*, chico de siete años, descalzo, enclenque y con el salitre pegado al pelo, mira emboadísimo la faena de la pintura.

Don Alejandro da fin a su tarea y busca la aprobación del chiquillo así:

—¿Qué es eso, te gusta ese ojo, *Adolfito*?

—Sí, señó, don *Liandro*.

—¿Mucho?

—Mucho... mucho... no señó.

—Hombre... ¿y por qué?

—Pué miusté, porque a ese ojo le farta una cosa.

—¿Qué le farta, *Adolfilo*?

—¿Que qué le farta? *Las lagañas*.

Por lo visto, el del pelo salitroso tenía una lamentable *confusión* entre la *Anatomía* y la *Fisiología*.

MANUEL SIUROT.

(Prohibida la reproducción).

## ECOS LEJANOS

No han sido las fiestas de la Raza de 1922 en Huelva un hecho local.

De ello dan prueba elocuentísima los periódicos de España, Portugal y América, que han llegado a nuestras manos mostrándonos entre informaciones extensas que los cables trasladaron a través de distancias enormes, la vibración ideológica de unos pechos conscientes de la grandeza de nuestros pueblos.

«El Diario Español» de Montevideo en su número de 18 de Octubre último:

«Preside el señor Marchena, desde hace muchos años, la Sociedad Colombina, y allá en las márgenes de los ríos Tinto y Odiel, en la ciudad culta, rica y progresiva, desde cuyas azoteas se descubren los macizos contrafuertes del Monasterio de la Rábida, la prédica del señor Marchena, inspirada en la visión diaria de tantos testimonios de grandeza, es elocuente voz de gratitud al pasado y de estímulo para eficientes esfuerzos de futuro que congreguen, al amor de la común historia, a toda la dispersa familia hispana. Hasta aquí, llega a menudo, el éco de esas cordiales evocaciones y de esos esperanzados alientos y no una vez sino muchas, en las columnas de «El Diario Español» de Montevideo tuvieron puesto señalado los magistrales artículos de aquel gran propagandista de la raza...»

En la revista «L'Italie Illustrée» y en uno de sus últimos números apareció un trabajo titulado «Le bloc des peuples latins.—Les grands hommes a la grande obauvre», en el que elogia un artículo, que reproduce, del eminente colombiano lusitano señor doctor Coelho de Carvalho.

De «A Voz de Povo» de Lisboa copiamos: «Portugal aclamado com delirio.—Marchena Colombo discorsou entusiasticamente, havendo aplausos constantes, saudando Portugal e os seus homens ilustres, secundado pela assembleia, que levantou vivas a Portugal, Espanha e países americanos e imprensa portuguesa».

«Os jornais de Espanha referem—se largamente ás festas.

«No cortejo cívico a Rabida, milhares de

peessoas pela ruas, todos os Municipios com os seus estandartes»...

El «Diario de Noticias» dedicó, el sitio preferente en que, junto a las titulares de la cabeza pone de ordinario el extracto de la nota saliente del día, al siguiente «entrefilet»:

«O proximo congresso Iberoamericano realizar-se-á na cidade de Lagos, sob a invocação de Sagres, como homenagem aos navegadores portugueses».

(Este entrefilet vió a luz pública en Lisboa a las pocas horas de tomarse tal acuerdo en el Palacio Provincial de Huelva).

En «A Republica» vimos aquellos días este telegrama:

O Ministro do Brasil em Madrid telegrafou ao señor Marchena Colombo aderindo entusiastamente a ideia do bloco iberoamerican. Também sua Santidade Pio XI abraçou e aplaudiu em radiograma a mesma ideia.

«A Cidade» inserta una entrevista con el sabio doctor Coelho de Carvalho a tenor de temas interesantísimos sobre iberoamericanismo.

Y así, por ese orden, «A Imprensa Nova», «A Patria», «O Mundo», «Diario de Lisboa» y otros «journaes».

¡Con cuanto placer reflejaríamos, si dispusiéramos de muchas páginas, los écos de alienos que de allende el Guadiana nos llegan!

La prensa americana también se esfuerza en estimular a los hombres del ideal Colombino.

Se han destacado recientemente «El Diario Español» de Montevideo, que ya hemos citado, «A Patria» de Rio Janeiro y otros.

«La Nación» publicó los días catorce y siguientes de Octubre extensas crónicas cablegráficas del señor Paul y Almarza.

En una de esas crónicas, el Corresponsal dice al gran rotativo del Sudamérica:

«La nota característica de las fiestas es que se han ahogado las divisiones antes la grandiosidad del programa de la Sociedad Colombina, siendo la impresión general en toda España que este año el interés de las fiestas se ha concentrado en Huelva, superando los actos organizados aquí, a los de toda la Península sin excepción alguna».

Dijo también en otra de sus crónicas «La Nación» refiriéndose a la magna doctrina que el ilustre Balbás suscribe, lo siguiente:

«La Rábida debe de ser el ideal y el anhelo común de los pueblos de habla española y portuguesa que deben prestarse mútuo auxilio para alcanzar el necesario progreso científico, artístico, literario, industrial y comercial que se perpetuarán en la Historia».

¿Estarán convencidos, todos, después de esta información, de la patriótica labor de la Sociedad Colombina?

R. Torres ENDRINA.

Noviembre XI-22.

## A nuestros antiguos lectores

*Le debemos una explicación, porque LA RABIDA después de ocho años en constante comunicación con ellos, desapareció inesperadamente, y eso es despedirse sin la menor regla de cortesía.*

*Pero no fué nuestra la culpa. La guerra, la gran guerra, nos creó una situación imposible, y aunque la afrontamos varias veces, sin perdonar sacrificios, llegó un momento en que nos fué imposible encontrar papel y... desaparecimos...*

*Desde entonces acá han pasado tres años; durante ellos hemos pensado, muchas veces, volver a salir, pero queríamos presentarnos mejor, era necesario ponernos a la altura de las nuevas revistas iberoamericanas que en ese lapso de tiempo habían aparecido, lo que suponía un máximo esfuerzo, dado el aumento en el valor del trabajo y las cosas... No podía ser, era ruinoso.*

*¿Pero quién dejaba a la Sociedad Colombina y a la provincia de Huelva sin una revista que fuese el vocero de su actuación, el enlace entre todos los que profesan la misma idea y están dominados por el mismo sentimiento?*

*Tampoco podía ser, y nos hemos decidido a la aventura de la segunda época de LA RABIDA, mejorada en tercio y quinto en cuanto a la representación y con firmas del mundo Iberoamericano.*

*Aquí la tienes, antiguo lector y amigo; aquí la tienes, anunciante desinteresado que has respondido a nuestra visita para que nos diaras el anuncio; aquí la tienes, hijo de este rincón de la península; aquí la tienes entusiasta del ideal iberoamericano; no veas en LA RABIDA más que el esfuerzo de unos hombres que quieren la gloria de la patria y de la raza.*

*Revistas de esta clase no prosperan sin subvenciones de Corporaciones oficiales o Centros particulares, LA RABIDA no cuenta más que con el apoyo que le presten los que crean que el alma de los pueblos vive de las grandes concepciones y no hayan borrado de los capítulos de la raza uno que comienza: «En un lugar de la Mancha... había un hidalgo.....»*

LA REDACCION.

## Recuerdo triste

Cuando hacíamos el programa para la «Fiesta de la Raza» tuvimos que ir a ver al Excmo. señor don Antonio de Mora Claros, Alcalde de la Ciudad.

—Pensamos hacer—le dijimos.—Y le expusimos nuestros propósitos.

El alcalde se puso, incondicionalmente, a la disposición de la Sociedad Colombina.

Las reuniones se celebraron, desde aquella conferencia, en el Ayuntamiento, y si convocábamos nosotros era por delicadeza del Alcalde para no impedir la asistencia de algunos que pudieran citarse.

Una noche, después de comentar, con entusiasmo, los reunidos, las noticias que se recibieron de Lisboa, de Madrid y de América, el Alcalde se sintió enfermo: rendido, fatigado, entristecido, ¡no podía más!

—Es una falta de caridad dijimos, el continuar, y aunque el Alcalde se negaba rotundamente, levantamos la sesión.

En la primera semana de Octubre, cuando volvimos de Madrid, el Alcalde seguía enfermo.

Aquel hombre todo energía, actividad, mo-



Excmo. Sr. D. Antonio de Mora Claros

vimiento, inquietud, actuación constante sobre cosas y personas, tenía una enfermedad que le obligaba al absoluto reposo, si quería escapar de la muerte.

Y en el lecho lo vimos muchas mañanas requeridos por la voluntad de acero del enfermo que, si no movía el cuerpo, tenía el espíritu en constante tensión llevando desde la cama hasta el más pequeño detalle de una labor diaria que comenzaba al amanecer y no acababa con el sol puesto.

Este era el hombre, un fanático del trabajo.

Nos hablaba de construir un Ayuntamiento; de casas para obreros; de poner los tranvías eléctricos cuando vinieran las nuevas máquinas que esperaba, porque con ellas le sobraba energía en su fábrica de electricidad; de la Gota de leche...

—No soy de los que se marchan de Huelva, nos dijo un día; esta es la tierra de mis padres y por ella debo hacerlo todo....

Y la ciudad futura, con un gran hotel, los Muelles Definitivos, las peregrinaciones americanas, los trasatlánticos frente a la Rábida, anclados en la «Punta del Sebo»... El gran programa de la Colombina convirtiéndose en hechos.

¿Que está muy grave? Si lo hemos visto hace dos días muy mejorado.

—Pues está gravísimo...

Al entrar en la casa, salía el Viático...

¡Pobre Antonio! Su naturaleza no pudo resistir más la energía de aquel fuerte espíritu, y como si buscara la compensación a tanta actividad, la vida pedía descanso, filtrándose por las arterias y las venas, gota a gota, con una lentitud de muerte que la ciencia no podía detener y dejaba en un semblante marfileño la sonrisa dulce de un hombre que duerme entregado al descanso.

La Justicia dejó ver su diáfana luz sobre las neblinas de la soberbia y de la pasión, y las banderas se pusieron a media asta y las coronas fúnebres llegaban en homenaje a la casa del muerto

Pero no era eso. era algo más, era que el pueblo sintió un vacío, y echó el corazón fuera volcando su sentimiento en una manifestación de duelo, imponente, magestuosa, llena de triste respeto.....

¡La muerte de Antonio es un idilio que se

rompe. La del Excmo. señor don Antonio de Mora Claros, un pedazo que le quitan a la ciudad!

Está bien, está bien la calle: «Alcalde Mora Claros».

¡Quién iba a decirnos cuando comenzábamos a escribir «La Rábida» que íbamos a publicar en ella en vez del retrato del Alcalde, vivo, el del Alcalde, muerto.

J. MARCHENA COLOMBO.

Noviembre 23--22.

## Crepúsculo en Coimbra

*Un cura de levita, un estudiante  
que canta su canción en el Mondego;  
un sol que muere en convulsión de fuego  
y se hunde en el agua espejeante.*

*En la «Quinta das lágrimas» la amante  
doña Inés, llora su cariño ciego...  
¡Fuente de los amores, tu sosiego  
ya no retrata el rostro del Infante!*

*En Santiago tañen las campanas  
sus voces de cristal. De la «Sé Velha»  
salen con mantos negros de «Fricanas».*

*Un fado en la guitarra es soledad...  
Enseña el rostro la primera estrella  
junto al reloj de la Universidad.*

ROGELIO BUENDIA.

## SUETOS

**Siurot.**—El escritor ilustre, alma del Internado gratuito para maestros (enseñanza Siurot), honor de Huelva y ejemplo de España, publicará en «Sal del Odie!» sus celebrados artículos sobre tipos y costumbres de Huelva.

**OPrimense.**—El simpático «journal» portugués del Algarve publica un interesante artículo recogiendo con gran entusiasmo las ideas de la Colombina sobre el Congreso de Sagres.

La falta de espacio nos impide ocuparnos más extensamente de este importantísimo asunto del que nos volveremos a ocupar en LA RABIDA próxima.

**Sociedad Colombina.**—En la próxima quincena del mes próximo celebrará junta la benemérita Sociedad Colombina para tratar de los actos pasados, estado de situación, conferencias y avance de programa a realizar en el año próximo.

**El Ideal Onubense.**—Nuestro querido comprovinciaño José Andrés Vazquez, escritor ilustre, de una sensibilidad exquisita bajo una apariencia un poco fría que no es otra cosa

que la aristocracia de un temperamento de gran artista publicó en «El Imparcial» de Octubre un artículo «E, Ideal Onubense» que revela un gran amor a la tierra y que la Colombina y Huelva no deben olvidar.

**Apesar del gran aumento de coste de este número extraordinario, no alteramos el precio, en obsequio a nuestros suscriptores.**

**Fotógrafo.**—Lo será de nuestra revista don Diego Calle, cuya Fotografía artística es conocida de todas las personas de buen gusto.

El señor Calle, entusiasta colombino, nos ayuda, generosamente, en nuestra labor.

**Gracias.**—La Colombina, por nuestro conducto, las da al jefe de Telégrafos señor Calle y a los telegrafistas que en la estación de la Rábida, transmitieron los telegramas de salutación a S. S. M. M., Familia Real, Gobierno y jefes de Estados americanos el 12 de Octubre.

**Martínez Ituño** ha dado una conferencia en el Centro Escolar Español de Oporto en nombre del Club Palósfilo.

Es digna de aplauso la perseverancia de los amantes de Palos, entre los que LA RABIDA se cuenta en uno de los primeros lugares.

**Saludamos** a la prensa local y queremos en este nuestro primer número, expresar a «El Defensor», al «Diario de Huelva» y «Juventud» nuestro agradecimiento por los cariñosos sueltos que han publicado anunciando la salida de LA RABIDA.

**Procurtura.**—LA RABIDA tiene el propósito de realizar en este mes un acto cultural si le ayudan, como le ayudarán, en sus propósitos.

**12 de Octubre.**—Además de los actos de Madrid, se ha celebrado la Fiesta de la Raza en Sevilla, La Coruña, Valladolid, Córdoba, Bilbao y muchas más capitales de España.

La Colombina está recibiendo revistas y periódicos de todas las Repúblicas americanas, dedicadas especialmente al 12 de Octubre.

Es grandioso el espectáculo que ofrecen al mundo los pueblos Iberoamericanos en ese día de confraternidad racial.

**El público se dará cuenta de las dificultades que LA RABIDA ha tenido que vencer para en el plazo de un mes organizar todos sus servicios.**

**Nos atrevemos a pedir benevolencia a la opinión con la que queremos vivir.**



Entierro del Alcalde Sr. Mora Claros